Jueves 18 de octubre del 2001

• TRANSICIONES •

Víctor Alejandro Espinoza Valle

Percepciones

A todos parece habernos cambiado la percepción de la realidad y del futuro los acontecimientos del "9-11", como le llaman coloquialmente los estadounidenses a los ataques a las Torres Gemelas y al Pentágono. En nuestro país es difícil que alguien se haya podido sustraer a las noticias que han sido difundidas una y otra vez por los diferentes medios de comunicación. Y a partir de domingo 7 de octubre los bombardeos sobre Afganistán y la enumeración de los afectados por las esporas del ántrax. Uno de los trabajos pioneros sobre las percepciones de los acontecimientos entre la población mexicana lo acaba de difundir la empresa Consulta Mitofsky. Se trata del estudio titulado "Sentimientos hacia Estados Unidos después de los atentados a Nueva York y del bombardeo a Afganistán"; una encuesta telefónica nacional a 400 personas mayores de 18 años en viviendas particulares, aplicada el 9 de octubre. El perfil de los entrevistados permite ubicarlos entre los llamados sectores medios de la población. Más del 60% están en el rango de los 26 a los 60 años y en el mismo porcentaje declararon haber estudiado la preparatoria, una licenciatura o un posgrado. Sus ingresos son de cinco salarios mínimos o más. Y obvio, cuentan con teléfono. Evidentemente es una muestra no representativa del grueso de la población mexicana, sino de aquellos situados en la clase media y alta de la pirámide social.

Sin embargo, es de suma importancia conocer las reacciones que han generado los ataques terroristas y la ofensiva norteamericana en Medio Oriente. Sobre todo porque es una opinión que permea a la sociedad toda, pues se trata de sectores con mayor acceso a los medios de comunicación y con capacidad de influencia a través del tipo de actividad que desempeñan, y que además son quienes están más relacionados con el exterior. Me quiero referir sólo a dos bloques de respuestas del reporte. En primer lugar, si bien no cuento con una encuesta previa que me permita comparar los resultados, si parece traslucirse un impacto directo en cuanto a la percepción de la vecindad con Estados Unidos. El 78.3 % de los entrevistados contestaron que aunque tuvieran la oportunidad no se irían a radicar al país vecino. Esta respuesta es perfectamente coherente con el hecho que el 52.3 % consideran no estar "a gusto" -sumando la respuesta "regular" y "poco"- de ser vecino de la primera potencia occidental. Pero también, en cuanto a la identificación con "la manera de ser" de los norteamericanos: El 49.7 % respondieron sentirse "lejanos", mientras que el 30.5% afirman percibirse "cercanos". Un alto porcentaje -36.9%- sostienen que a raíz de los acontecimientos señalados, ha empeorado la opinión que tienen sobre el país vecino. Llama la atención también su posición respecto a las reacciones de Estados Unidos después de los ataques terroristas. El 65% se manifestó en desacuerdo con los bombardeos sobre Afganistán. Así, las reticencias respecto a las posibilidades de viajar, aunque sea por placer, son evidentes: El 65.1% negaron estar dispuestos a visitar Estados Unidos aun cuando fueran invitados.

El segundo bloque de respuestas tiene que ver con la posición que debería de asumir nuestro país en su relación con Estados Unidos. Esto resulta interesante leerlo a la luz de las dos posiciones advertidas al interior del Gobierno de Vicente Fox. La posición de apoyo incondicional lidereada por el secretario de Relaciones Exteriores, Jorge G. Castañeda, y la abanderada por el secretario de Gobernación, Santiago Creel, para quien el apoyo debe ser condicionado. Pues bien, las respuestas de los entrevistados se ubican más del lado del condicionamiento: El 47.4% están en desacuerdo con el apoyo total o incondicional, mientras que los que se manifestaron de acuerdo fueron el 35.%. Esto tiene que ver con otras dos respuestas. El 78.6% apoya la idea de que México condene los ataques terroristas, pero también el 48.5% está porque se condenen los bombardeos sobre Afganistán; aunado a que el 81.8% no comparte la idea de que nuestro país envíe tropas para apoyar a nuestros vecinos. Por último, el 34.1% piensan que en la coyuntura actual México debería colaborar menos con Estados Unidos; una cifra relevante si se toma en cuenta que sólo el 35.1% manifestaron seguir colaborando igual y el 28.4% hacerlo más decididamente.

Los datos presentados son una muestra importante de las percepciones de un segmento fundamental de la sociedad mexicana respecto a la coyuntura actual. Se manifiestan por condenar tanto los actos terroristas como las acciones de guerra, así como por no comprometer un apoyo incondicional e intervencionista a los vecinos del Norte; al tiempo que prefieren seguir siendo vecinos expectantes antes que residentes angustiados al otro lado de la frontera.

El autor es politólogo, secretario general académico de El Colegio de la Frontera Norte.